

La *causa* Malvinas: los puntos débiles de la posición argentina

Vicente Palermo

Malvinas es, como se sabe, un término polisémico. Su pluralidad de significados es notable y es imposible desconocerla en cualquier análisis de cada uno de ellos por separado. Malvinas, por supuesto, alude a un territorio insular, un archipiélago. Pero alude también a un diferendo territorial complejo y de larga data entre estados. Alude asimismo, metonímicamente, a una breve guerra que tuvo las islas por principal escenario. Por fin, Malvinas alude a una *causa* –la *causa Malvinas*– que expresa valores, bagajes ideológicos, memorizaciones, anhelos, objetivos, obligaciones legales, etc., hipotéticamente arraigados y sostenidos en colectivos tales como la nación y el pueblo. Esta pluralidad de significados constituye la cuestión Malvinas.

En esta presentación me ocuparé de la *causa* Malvinas y, complementariamente, de algunos aspectos político diplomáticos vinculados al diferendo territorial. De ningún modo pretendo abarcar todos sus aspectos, pero mi exposición tendrá un componente político crítico y propositivo, por el que comenzaré.

Propongo un abordaje pragmático de la *causa* Malvinas. Entiendo que el actualmente dominante, que no atribuyo a nadie en particular, más que histórico es ya vetusto. A mi juicio esa inadecuación genera prejuicios al país, afecta los intereses nacionales y de la sociedad argentina. No pretendo ser asertivo ni sentirme el dueño de la verdad, sólo decir lo que pienso. Yo percibo prejuicios político culturales, económico sociales y vinculados a nuestra integración con el mundo.

El tema político cultural (la *causa*) gira a mi entender alrededor de la cuestión del nacionalismo y Malvinas. Resaltaré aquí algunos rasgos que en mi presentación abordaré en detalle: el **unanimismo**, el **territorialismo** y el **victimismo**.

El segundo aspecto de mi presentación que girará en torno a cuestiones básicamente diplomáticas, en el marco más amplio del diferendo territorial clásico – entre estados. Me propongo destacar aquí algunos importantes puntos débiles de la posición tradicional argentina, y debatir algunos aspectos que son oscuros para la inmensa mayoría de los ciudadanos argentinos.